

LA VERDAD

DIARIO CATOLICO.

AÑO II.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Santander: un mes, 1 peseta 75 céntimos; tres meses, 4'50.—En el resto de España: tres meses, 5 pesetas.—Extranjero: seis meses, 20 idem.—Antillas Españolas: seis idem, 25 idem.—Repúblicas hispano-americanas: un año, 50 idem.—PAGO ADELANTADO.

SANTANDER

Martes 3 de Junio de 1884.

PRECIOS DE ANUNCIOS.—Primera plana y gaceti-lla, 0'25 céntimos de peseta línea.—Tercera plana, 12 idem de idem.—Cuarta plana, 6 idem de idem.—Comunicados, 0'25 idem de idem línea.—Papeletas de defuncion, 5 pesetas.—Rebaja proporcionada al número de inserciones.

NÚM. 410.

Se suscribe en la Administracion, Santander, calle del Puente, número 16, y en las principales librerías del reino.

El pago de las suscripciones será adelantado, remitiendo su importe en libranza del Giro múltiplo ó en sellos de comunicaciones por carta certificada dirigida al Administrador del periódico D. J. Antonio Perez, calle del Puente, número 16.

Boletín Religioso

Santo de hoy.—Santa Clotilde, reina

Santa Clotilde, hija de Chilperico, rey de Borgoña, fue desde niña muy temerosa de Dios y dada á los ejercicios de virtud. Casáronla sus padres con Clodoveo, rey de Francia, que era gentil. Ejecutó esta Santa reina puntualmente el precepto de San Pedro, que manda á las mujeres estar sujetas á sus maridos, para que con esta sumision los ganen para Dios. Procuraba con la santidad de su vida persuadir á su marido que dejase la idolatría y reconociese por verdadero Dios á Jesucristo nuestro Señor. No pudo la Santa reina por entonces salir con su intento, hasta que una grande necesidad rindió el corazón del rey. Peleando contra los alemanes con fuerzas muy inferiores, levantó el corazón al cielo exclamando: «El Dios de mi mujer Clotilde me valga!» y dicho esto consiguió la victoria, y no solamente se bautizó, sino que desterró de su reino la idolatría. Muerto el rey se retiró la Santa al monasterio de San Martín de Turon tomando el velo de monja, y vivió debajo de la regular observancia primitiva el glorioso patriarca San Benito, llevada á Francia por el abad San Mauro, á quien veneró mucho y le fundó muchos monasterios. Habiendo vivido santamente, rica de virtudes y llena de merecimientos pasó de esta vida mortal para la eterna el día 3 de Junio, por los años del señor de 554.

DOS TELEGRAMAS.

En la mañana del domingo tuvimos la honra de dirigir al Ilustrísimo señor Obispo preconizado de Santander, Dr. D. Vicente Sanchez de Castro, el siguiente telegrama: «Señor Obispo preconizado de Santander—Lista, 3, Madrid.

«El periódico de Santander LA VERDAD, propietarios, director y redactores ofrecen á usted ilustrísima profundo homenaje de respeto en el día de su consagración.

SALVADOR MORALES.»

A las seis de la tarde del mismo día, domingo, recibimos la siguiente contestación telegráfica que el bondadoso Prelado, ya consagrado para esta Iglesia y diócesis de

Santander, tuvo la dignación de dar á nuestra felicitación arriba inserta.

«Sr. Director de LA VERDAD.—Madrid 1.º, 4.35 minutos tarde.

«Recibe con gratitud su respetuosa felicitación y le bendice cordialmente

EL OBISPO.»

Profundamente agradecidos á la señalada muestra de amor paternal del ilustre Prelado, pedimos á Dios le ilumine con las luces de su gracia para bien del catolicismo, á cuyo servicio hemos dedicado nuestra modesta inteligencia y nuestra vida, y en provecho de las almas que viene á regir y gobernar en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

LA EXPIACION.

A corta distancia de Roma y de la vía Apia, en medio de incultos campos, una caverna, abandonada al parecer, descubre sus misteriosas profundidades. Al momento que las sombras de la noche se derraman sobre las siete colinas de la Ciudad Eterna, muchedumbre de hombres, mujeres y niños, con sus vestidos oscuros y caminando con la cabeza baja, como si meditasen realizar algun crimen, llegan á aquella caverna, del mismo modo que si fuesen á una cita, y descienden á sus tenebrosas bóvedas.

Esta caverna es la entrada á las Catacumbas, y la gente que en ellas se refugia y se oculta, son los cristianos, que van á cumplir los deberes de su religion.

Después de dar muchos rodeos y de atravesar infinitas galerías cruzadas en diferentes direcciones, llegan los fieles al lugar sagrado donde va á celebrarse el misterio divino. El altar está abierto en la misma roca: dos velas y una lámpara pendiente de la bóveda, difunden apenas alguna luz en estos fúnebres parajes, para hacer más visible la oscuridad. El sacerdote, revestido de ornamentos episcopales y con sus manos temblorosas, no de miedo, sino de vejez, empieza el Santo Sacrificio.

Al pié del altar están arrodilladas dos mujeres, cubiertas con grandes velos blancos. Dolorida y lánguida la una y en sus floridos años, parece hallarse agobiada por el peso de la vida, como carga para ella inso-

portable; más avanzada en edad y de mayores bríos la otra está sosteniendo á su débil compañera. Son madre é hija. Mas ¿por qué ocupan el primer puesto, cuando en las reuniones de los cristianos existe completa igualdad sin haber primeros ni últimos? ¿Habrá sido casual el ocupar aquel sitio?

No; es que la modestia de los fieles quiere tributar aquel homenaje á dos nuevas neófitas. Porque los ministros del verdadero Dios han conseguido una gran victoria sobre los sacerdotes de los ídolos, y aquellas dos mujeres que, á escondidas y casi solas, vienen á orar á las Catacumbas, son la esposa é hija del señor del mundo, del emperador Diocleciano, Prisca y Valeria, que doblan su frente imperial ante el tabernáculo donde Jesucristo va á bajar en el sacramento de la Eucaristía.

Pero entretanto, dos emisarios de Galileo, el favorito y el futuro yerno de Diocleciano, han seguido las huellas de las princesas, y mezclados entre la muchedumbre de los fieles, han penetrado hasta el santuario. El piadoso recogimiento que los cristianos guardaban, con sus manos cruzadas y los ojos clavados en tierra, les habia impedido notar la insolencia de los espías. Uno de estos dijo á su compañero: «Todo se ha descubierto: ya lo ves: han sido ciertas las noticias dadas á Galileo. La emperatriz y su hija han abrazado la religion de estos viles esclavos. ¡Oh mancha eterna en la púrpura de los Césares! Ven, vamos á acabar nuestro cometido y á contárselo todo á Galerio.»

Retranse los dos delatores. El genio del mal, que favorece sus proyectos, los guía por medio de las intrincadas galerías de las Catacumbas, para que no se extravíen. Su salida no altera el Santo Sacrificio, como tampoco lo habia alterado su entrada. Bajo estas funerarias bóvedas levantan las jóvenes sus sonoras y puras voces, y los ángeles del señor llevan hasta los piés del Eterno las oraciones y lágrimas de los fieles perseguidos.

Dadas las cuatro de la mañana, los cristianos se alejan de aquel sitio; Prisca y Valeria, acompañadas solo de una criada y de un oficial, cristiano como ellas, entraron por una puerta falsa en el palacio de los emperadores. Al amanecer se les presentó uno de los principales que Diocleciano deseaba hablarles. Los deseos del señor del mundo

son órdenes que nadie intenta evadir; y las princesas, que apenas se atreven á confiar-se con una mirada sus mutuos temores, se presentan en la habitación de Diocleciano, que solo y furioso estaba paseándose.

Después de despedir con un ademán al oficial que acompañaba á su esposa y á su hija, con aire amenazador se pone frente á ellas y les dice:

—Prisca y Valeria: una turba de fanáticos, adoradores de no sé qué judío, nacido en un pesebre y muerto en una cruz, altera la tranquilidad de Roma y del Imperio, y socolor de religion conmueve los ánimos, propagando el espíritu revolucionario. Son los enemigos de los dioses del Olimpo y los míos, que todo lo puedo. Hasta ahora esa miserable secta sólo habia hecho prosélitos entre los esclavos y los insensatos, entre la hez del pueblo y del ejército. ¿Ni cómo podría yo imaginarme que hubiesen alcanzado triunfos más importantes é infiltrado el veneno de sus detestables máximas hasta en la misma púrpura imperial? Mas si es así, ¡desgraciados de esos impuros insectos, indignos de ser aplastados con mis piés! ¡Desgraciados cuantos se hagan enemigos del César, aun cuando sean de la familia del César mismo!

La emperatriz coge con celeridad á su hija y la abraza contra su pecho. Quiere hablar; pero aterrada con las amenazas de su esposo y aun más con sus crueles miradas conoce que le falta la voz. Entonces Valeria, más animosa que su madre, le dice:

—Señor, ó más bien, padre mio, puesto que me es permitido llamaros así, sabed que esos de quienes habláis, no son nuestros enemigos; antes por el contrario, en todo el imperio no tenéis vasallos, ni más fieles ni más sumisos, lo cual sabemos porque asistimos á todas sus oraciones; y sabemos tambien que piden al cielo, no que os condene, sino que os ilumine.

—¿Conqué es cierta, contestó Diocleciano, vuestra deshonra y mi desgracia? ¿Sois vosotras cristianas?

—Nosotras somos cristianas, respondió Valeria cruzando las manos y con los ojos levantados al cielo.

—¡Ah, hija mial exclama la emperatriz, ¿qué acabas de decir? Esa es la sentencia de nuestra perdición.

Y consternada se postra á los piés del

— 713 —

fundó á costa de inmensos gastos. Para proveerla de libros y manuscritos, además de aplicarle los que él mismo con gran diligencia y costo habia ya recogido, destinó ocho personas de las más ilustradas é inteligentes, para recoger cuantos pudiesen por Italia, Francia, España, Alemania, Flandes, Grecia; y hasta el Líbano y Jerusalem, con lo cual consiguió reunir treinta mil volúmenes y catorce mil manuscritos. Agregó á la biblioteca un colegio de doctores con obligacion de cultivar el estudio de la teología, de la historia, de las letras humanas, de las antigüedades eclesiásticas, y de las lenguas orientales, con el encargo de publicar cada uno de ellos alguna obra acerca de la materia que se les señalasen. Agrególe tambien un colegio, al cual dió el nombre de Lingüe, para el estudio de las lenguas griega, latina é italiana, otro colegio de jóvenes para que fuesen instruidos en aquellas facultades y lenguas, á fin de que las enseñasen en lo sucesivo. La dotó igualmente con una imprenta de linguæ orientales, á saber, la caldea,

— 712 —

inferir del hecho siguiente. Quiso que se calculase á cuánto podían ascender los gastos para su manutencion y la de los individuos destinados al servicio de su persona; y habiéndosele dicho que bastarian seiscientos sequines (mil doscientos pesos fuertes), mandó que de sus bienes patrimoniales se entregase cada año dicha cantidad á la tesorería arzobispal, creyendo que no le era permitido, siendo riquísimo, vivir de aquel patrimonio. Del suyo mismo era igualmente tan económico que jamás desechaba un vestido casi inservible: sin embargo; reunia á semejante sencillez la más extremada limpieza, dos hábitos poco comunes en aquellos fastuosos y desaseados tiempos. De la misma manera, para que nada se desperdiciase de las sobras de su frugal mesa, las destinó á un hospicio de pobres, y uno de estos por orden suya entraba todos los días á recogerlas. Disposiciones tan minuciosas pudieran indicar una virtud mezquina, y un ánimo apocado, incapaz de empresas sublimes, si no existiese la célebre biblioteca Ambrosiana que ideó con generoso desinterés y

— 709 —

sentasen como el príncipe de la casa; ya porq e creyesen hacerlos gratos con la continuación, ya porque los moviese aquel cariño servil que se envanece y recrea con el lustre ajeno, ó, en fin, porque fuesen de aquellos supuestos prudentes que, asustándose tanto de las virtudes como de los vicios, predicán continuamente que la virtud está en el medio, y este medio le colocan en el punto á que ellos han llegado, y en que sin incomodidad permanecen. Lejos Federico de conformarse con semejantes oficiosidades, reconvino siempre á sus autores, y esto era en su edad entre la pubertad y la juventud.

No es de admirar el que viendo á San Carlos su primo, mayor que él de veinticinco años, con aquel aspecto respetable, cercado de obsequios y veneracion, y autorizado todavía más por su fama, y los indicios evidentes de su santidad, Federico muy jóven procurase imitar su ejemplo, y conformarse con las máximas de tan respetable pariente; pero lo que hay más admirable es que después de la muerte de éste, nadie pudiese

César, quien la repele con frialdad diciendo:
—Mañana se ofrecerá al soberano de los dioses un suntuoso sacrificio para darles gracias por la reciente victoria alcanzada en las Galias por el César Constancio.

Retírase Diocleciano, y casi sin poderse tener, conducen á su habitación á las dos princesas. Quitase Prisca la diadema, el velo blanco cuajado de abejas de oro, el riquísimo manto que cubre sus espaldas y todos los atributos de la grandeza soberana y le dice á Valeria: ¿Es posible, hija mia, que para siempre renuncie yo á esta corona?

—Madre mia, contesta la hija, Jesucristo os promete una mucho más hermosa.

—Sí: la del martirio, porque el destierro á la Numidia es nuestra muerte. ¿No es esto de lo que quieres hablar? ¡Ah, Valeria! ¿Para qué lo declaraste al emperador? ¿No podía mos adorar en secreto á Jesucristo, como hasta ahora lo hemos hecho?

—¡Adorar á Jesucristo despues de renegar!o!

—¡Ah! tienes razon, soy una insensata, y haces que me avergüence de mí misma. Pues bien, roguemos fervorosamente á fin de que mis espíritus protectores me inspiren lo que debo hacer. ¿Tu seguirás mi ejemplo, querida Valeria, cualquiera que sea mi resolución, no es verdad?

Se abrazan mutuamente las dos princesas y se ponen á orar; pero las súplicas que dirigen al cielo están mezcladas coá los recuerdos y distracciones mundanas; porque involuntariamente se ponian á pensar en su amada Italia y en la brillante corte que tenían que abandonar, á trueque de una prision solitaria en medio de las arenas del Africa y bajo un cielo abrasador de la Numidia. No era de este modo como oraban los mártires la noche antes de su suplicio, sino que entregados completamente á la alegría de ofrecer su sangre á Jesucristo, ocupábanse solo de la Jerusalem eterna, á donde iban sus almas, pero jamás de este miserable mundo, donde sus cuerpos iban á ser entregados al tormento: y el que duda ó vacila, no es apto para el reino de los cielos. La emperatriz y su hija, que hacia muy poco tiempo que eran cristianas, carecian de aquella fé ardiente que infunde en los corazones el desprecio absoluto de todas las cosas humanas, y la cólera de Diocleciano las amedrentaba casi tanto como la de Dios. Valeria, sin embargo, tenia más valor que la emperatriz, y por sí hubiera tenido ánimo para aceptar el martirio; mas no lo tuvo pa-

ra separar su suerte de la de su madre.

Si el venerable sacerdote que las instruyó en la religion, hubiera podido entrar donde ellas estaban; si su voz hubiera podido resonar en sus oidos y hablarles de las dichas del cielo en aquel palacio donde todo les hablaba de las felicidades de la tierra, quizá afanzadas en la fé que habian abrazado, hubiesen preferido sin horror el camino de Numidia. Pero solas todo aquel dia y aquella noche, preocupadas únicamente con sus recuerdos, con sus temores y con su natural flaqueza, sucumben al fin desgraciadamente; de modo que al venir Diocleciano para llevarlas de la mano al templo de Júpiter, casi no oponen resistencia, y los ángeles que el Eterno habia designado para su custodia se retiran dando lastimeros ayes.

Tan grande como habia sido la alegría de los fieles al saber la conversion de las princesas, fué profundo el pesar que sintieron al tener noticia de su apostasía: postrados en tierra y cubiertos de ceniza, pedían á Dios que perdonase á aquellas dos culpables mujeres que causaban en su Iglesia tan gran escándalo. Mas el Señor determinó hacer un notable escarmiento, precipitando á Prisca y Valeria desde la más elevada categoría á la clase más miserable, para mostrar que sólo en Él se cifra la estabilidad y la grandeza. Porque en la misma época en que los mártires de la fé derraman su sangre en todas partes, no puede el Señor consentir que quede la apostasía triunfante y feliz; y porque, ademas, va á brillar la hora en que convirtiéndose la persecucion contra los perseguidores, con el castigo de estos debe quedar asombrado el universo, que fué testigo de sus crueldades.

Escogió Diocleciano por yerno á Galerio, el dacio feroz, tirano por instinto, sanguinario y voluptuoso. Con semejante monstruo se vió obligada á unirse la infeliz Valeria. ¿Qué resistencia podía oponer á la voluntad del padre, ni cómo podía negar su mano, la que no tuviera valor para evitar la pérdida de su alma? Prisca conoce la infelicidad de su hija, y comprende que ésta es la primera venganza del Eterno. Muy en breve la impaciente ambicion de Galerio, que lleva la voz como si fuese el superior, quiere dominar á todo el mundo y obliga á abdicar el título de emperador á Diocleciano, el cual, quedando reducido á ser un simple Diocles, va á ocultar su rabia y sus inútiles arrepentimientos en los jardines de Salona.

Desde este instante Valeria y Prisca carecieron de protector. La primera, más bien esclava que esposa de Galerio, reducida á vivir en el interior de su palacio, quedó sin más libertad que la de derramar abundantes lágrimas. Maldecido de Dios su matrimonio, fué estéril; y cuando iluminadas al fin ambas princesas con todos los desastres que las abruman sin dejarles solaz ni reposo alguno se prosternan ante Dios, queriendo pronunciar el santo nombre de Dios que han renegado, su vez desfallece, túrbaseles la vista, un horroroso temblor las sobrecoge y caen al suelo derribadas bajo el peso del anatema.....

Diez años han trascurrido, durante los cuales se ha mudado la faz del mundo. Reina Constancio en Roma y en todo el Occidente, y gobierna en el Oriente su afortunado compañero Licinio, que carecia del genio y de las virtudes de aquel, y cuya alma se mantenía obstinadamente ciega á la luz de la religion triunfante. Llegan entonces á Tesalónica, vestidas de harapos y pidiendo limosna, dos mujeres que llevaban una vida errante: una todavía jóven, y la otra en el ocaso de la vida; pero á ambas, en sus semblantes trabajados con las desgracias, se les advierte cierto aire de majestad y de grandeza. Mas ¡oh vicisitudes de los acontecimientos humanos! ¡oh terribles decretos de la providencia divina! Estas dos mujeres, humilladas hasta el último grado de la miseria, han tenido sobre sus sienas la corona imperial: son Prisca y Valeria, viudas de Diocleciano y de Galerio. Conocidas por los soldados de Ticinio, son llevadas al palacio de este tirano, que estaba buscándolas hacia quince meses. Entonces con voz feroz é infernal sonrisa exclama: Valeria, viuda de Galerio, ya has caido en mi poder. Tu madre y tú vais á pagarme todo el rencor que tengo con vosotras y con vuestra familia. Hace tres años negaste tu mano á Licinio, y este ahora te manda al patíbulo. ¡Que quiten la vida á estas dos mujeres! Proferidas apenas estas últimas palabras, la madre y la hija fueron llevadas al suplicio.

Así que llegaron á la plaza Tesalónica en medio de una muchedumbre que se apiada de su triste suerte, recordando el alto puesto de donde habian descendido, dijo Valeria á Prisca: «Madre mia, el cielo me ilumina, dándome á conocer que el Dios de los cristianos es quien nos persigue y castiga, porque nuestro crimen es inaudito; más quizá nuestras desgracias le hagan apiadarse de nosotras. Madre mia, en estos supremos instantes, en esta hora en que vamos á morir, levantemos nuestra alma á Jesucristo, ante el cual en otro tiempo hemos orado en las Catacumbas. Ofrezcámosle nuestra sangre que va á derramarse, y confesemos al morir la justicia de nuestra muerte. Quizá se compadezca de nosotras al vernos arrepentidas, y las calamidades que en esta vida hemos experimentado, nos sirvan para conseguir en la otra felicidad eterna.

—Hija mia, contestó la emperatriz, pongo por testigo á este Dios que tanto hemos ultrajado, de que mueru completamente resignada. Y puesto que vamos á morir juntas, pidámosle á Jesucristo que use de misericordia con nosotras, y roguémosle principalmente que estemos unidas en la eternidad.

Arrodilláronse ante los verdugos, á quienes tan tierno espectáculo quitaba todos sus bríos. Habia cesado ya el anatema, y el Eterno permitia que pudiesen acabar sus súplicas. Así que hubieron concluido, se arrojó la una en los brazos de la otra, brillando sus rostros con celestial alegría.

Contáronles en seguida la cabeza y fueron arrojados al mar sus cuerpos,

(La Ilustracion Católica)

Pisto político

En lo que se entretienen Los diputados Mientrrs llega el momento De armar fandango.

Dice El Imparcial:

Congreso.

«No habia quince diputados en la Cámara al comenzar la sesion.

El Sr. Allen le Salazar, que se proponía combatir el acti de Montalbán, ruega á la presidencia que le reserve el uso de la palabra para cuando se halle presente algún individuo de la comision.

El presidente accede á esta súplica. Los pocos diputados que se ven en los oscaños se reúnen entretanto en grupos y pasan diez minutos contando cuentos, al parecer.

Algunos suben á la presidencia á hacer compañía al conde de Toreno y á tomar caramelos.»

Es la mejor manera de pasar dulcemente el tiempo y mas si se tiene en cuenta que los caramelos los paga el país.

Para bobos en España, Para país tonto el nuestro, Y para dulces baratos Lo que se come el Congreso.

Una ocurrencia del Sr. Martin Lunas, de la comision de actas:

—«Lo que hay es que el país suspiraba por los conservadores y estos brotaban por todas partes. (Risas.)»

¡Bravo! ¡Magnífico! ¡Piramide!

Así se habla y así se discurre, como cumple á un estómago agradecido, y como han hablado y hablarán siempre los ministeriales.

«Los conservadores brotan por todas partes.»

Exactísimo; como los hongos venenosos, como los grillos, como la langosta, como del cerebro del Sr. Martin Lunas brota toda clase de despropósitos y tonterías.

Ventajas de ser conservador é individuo, además, de la comision de actas.

Maquivelismos de La Epoca:

«El jefe de la fusion, dice á cuantos oírlo que en, que irá al poder solo ó no irá.

»Por ahora, ni solo ni acompaña lo: despues, mientras no tenga á sus órdenes un partido..., difícil será que obtenga lo que por su terquedad perdió.

»No son las artes del gobierno juego de niños: el poder tiene muchas responsabilidades para que se entregue al primero que lo solicite.»

Conveni lo.

No son las artes del gobierno juego de niños, porque vienen sien lo juego de compañeros; ni se entrega el poder al primero que lo solicite, sino al que lo atrapa, así como la liebre no es del que la persigue, sino del que la coge.

Castelar piensa irse á Italia en el próximo otoño.

Y llorarán las tórtolas su marcha, Y no habrá luz, ni pájaros, ni escarcha. ¿Y por qué se va á Italia el diputado canoro! Él lo ha dicho.

advertir que á Federico, de edad entonces de solo veinte años, le habia faltado un director y un maestro.

La fama que cada día se aumentaba de su talento, doctrina y piedad, su parentela, los empeños de más de un cardenal de influjo, el crédito de su familia, en la que su primo habia vinculado, segun la opinion general, una idea de santidad y supremacia sacerdotal; en fin, todo lo que debe y puede elevar á los hombres á las dignidades eclesiásticas, concurría á pronosticárselas; pero el jóven Federico, persuadido en su corazon de lo que nadie que profesa el cristianismo puede negar; á saber, que no hay en justicia superioridad de un hombre sobre los demas sino en cuanto redunde en mayor bien del prójimo, temia las dignidades y procuraba evitarlas no porque huiese de servir las, pues pocas vidas se emplearon en esto tanto como la suya; sino porque no se creia suficientemente digno y capaz de tan alto y peligroso servicio; por lo que habiéndole propuesto en 1595 Clemente VIII el arzobispado

de Milan, se afligió, negándose sin titubear á admitirlo, hasta que por fin tuvo que acceder al mandato expreso del Papa.

Semejantes de nostraciones no son ¿quién lo ignora? ni difíciles ni raras: y ciertamente no ha menester la hipocresía mayor esfuerzo por ostentarlas, que la sátira para burlarse de ellas sin distinguir de casos. ¿Pero dejarán de ser por eso la expresion natural de un sentimiento de virtud y modestia? La vida es la piedra de toque de las palabras, y las palabras que expresan tales sentimientos, aun cuando pasen por los labios de cuantos impostores y bufones tiene el mundo, serán siempre nobles y dignas de respeto, con tal que las autorice una vida anterior y posterior de desinterés y sacrificios.

Siendo ya arzobispo puso un estudio particular en no tomar para sí ni bienes, ni tiempo, ni cuidados, sino lo puramente necesario. Decia como dicen todos, que las rentas eclesiásticas son el patrimonio de los pobres; y de qué modo hiciese luego la aplicacion de semejante máxima se puede

la arábiga, la hebrea, la persiana y la armenia, con una galeria de pinturas, otra de estatuas, y una escuela de las tres bellas artes, para lo cual no le fué difícil hallar profesores ya formados.

Por lo demas: ya hemos visto lo que le costó la adquisicion de libros y manuscritos, pero más hubo de costarle el encontrar tipos para los caracteres de aquellas lenguas, ménos cultivadas entonces en Europa que en el dia, y mucho más que los tipos, los profesores y operarios: basta decir que de los nueve doctores que señaló para el colegio, sacó ocho de entre los alumnos del Seminario diocesano, de donde se puede inferir la opinion que le merecian los estudios, y las reputaciones ya formadas de aquel tiempo, opinion conforme con la que despues parece haber concurrido la posteridad, echándolos en olvido. En el reglamento que dejó para gobierno de la biblioteca, se descubrió una intencion de utilidad perpétua, no acertada en su esencia, pero sabia en muchos puntos y superior á las ideas y hábitos comunes de aquella época. Prescribió al bibliote-

VAPORES-CORREOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA ANTES A. LOPEZ Y COMPANIA.

SERVICIO PARA PUERTO-RICO, HABANA Y VERACRUZ.

SERVICIO PARA VENEZUELA, COLOMBIA Y PACIFICO

Table with columns SALIDAS DE, DE CADA MES and destinations like Barcelona, Málaga, Cádiz, Santander, Coruña.

Los vapores que salen los dias 5 de Barcelona y 10 de Cádiz admiten carga y pasaje para LAS PALMAS (Gran Canaria), y VERACRUZ.

Los que salen los dias 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañía Trasatlántica, en combinacion con el ferrocarril de Panamá y líneas de vapores del Pacífico, toman pasaje y carga á flete corrido para los siguientes puntos:

- LITORAL DE PUERTO-RICO.—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez y Ponce. LITORAL DE CUBA.—Santiago de Cuba, Gibara y Nuevitás. AMERICA CENTRAL.—La Guaira, Puerto-Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y todos los principales puertos del Pacífico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina Cruz. NORTE DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á California, como Acapulco Manzanillo, Mazatlan y San Francisco de California. SUR DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaíso, como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaíso.

Rebajas á familias.—Precios convencionales por apesentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de tercera clase para Habana, Puerto-Rico y sus litorales, 35 duros.—De tercera preferente con más comodidad, á pesos 70 para Puerto-Rico y 80 pesos para Habana.

SEGUROS.—La Compañía, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.

El vapor-correo

CIUDAD CONDAL

es el destinado á salir de este puerto el dia 20 de Junio. Más informes en Santander sus consignatarios los señores Angel B. Perez y Compañía.

VAPORES-CORREOS DE LA COMPANIA MEXICANA TRASATLANTICA

El hermoso vapor de de esta Compañía

OAXACA

de 4.050 toneladas y 5.000 caballos de fuerza clase 100 A 1.

CAPITAN LARRAÑAGA,

saldrá de Santander para

HABANA, PROGRESO Y VERACRUZ

del 6 al 7 de Junio.

ADMITE CARGA Y PASAJEROS

Este magnífico vapor, construido bajo especial inspeccion, además de su extraordinaria velocidad, reúne todas las condiciones necesarias para el tráfico á que se le destina. Sus salones, y camarotes, suntuosamente decorados y bien ventilados, proporcionan sin igual comodidad á los señores pasajeros. Alumbrado por luz eléctrica. Tiene baños y caloríferos.

Rebaja á los pasajes de familia y billetes de ida y vuelta, estos válidos por un año.

Pasaje de entrepuente para la HABANA..... 125 pesetas.

» » » » VERACRUZ..... 200 »

Los señores pasajeros para Veracruz deberán proveerse de un pasaporte, refrendado por el señor Gobernador civil de la provincia. Y para la Habana los comprendidos entre 14 y 35 años inclusivos.

Los registros se cerrarán la víspera de la entrada del vapor.

Para más informes dirigirse al agente de la Compañía, D. ANGEL DEL VALLE, Muelle, núm. 27.

Nota importante.—Todas las mercancías conducidas por los vapores de esta Compañía, tienen un beneficio de 2 por 100 sobre los derechos de importacion en México.

LA RELIGION.

ESTUDIOS FILOSÓFICO-TEOLÓGICOS

POR

D VICENTE SANCHEZ DE CASTRO

LECTORAL DE LEON.

Esta obra abraza un plan completo de Religion, en el que su docto autor desenvuelve con orden y preciso encadenamiento, castizo lenguaje, claro y vigoroso raciocinio, las verdades del dogma y de la moral católica desde sus principios fundamentales, impugnando á la vez los errores y sistemas filosóficos opuestos á la doctrina revelada.

El censor de este libro, Sr. Canónigo y Rector de aquel Seminario D. José Tomás de Mazarrasa, y el Excmo. Sr. D. Saturnino Fernandez de Castro, bajo cuya aprobacion se ha publicado, recomiendan eficazmente su lectura como medio de adquirir sólida y cumplida instruccion en materias religiosas.

Forma un tomo en 4.º de 827 páginas y se vende en esta Librería Católica, Puente, 16, al precio de 5 pesetas.

INDICADOR DE SANTANDER.

FERRO-CARRILES DEL NORTE.

SALIDAS DE SANTANDER.

Tren mixto, á las 7'15 de la mañana. Tren-correo á la 1'25 tarde. Tren mixto, á las 5'40 tarde.

LLEGADAS A SANTANDER.

Tren mixto, á las 9'30 de la mañana. Tren-correo, á las 2'59 tarde. Tren mixto, á las 7'40 tarde.

CORREOS.

Horas de entrada y salida de los mismos.

Table with columns CORREOS TERRESTRES, SALIDA DE LA, LLEGADA A LA, and sub-columns for Administration, Estacion.

Table with columns CORREOS MARÍTIMOS, DIAS EN QUE SALE DE SANTANDER LA CORRESPONDENCIA, and destinations like Balears, Canarias, Cuba, etc.

Servicio de caja.—De 9 á 12 de la mañana y de 4 á 6 de la tarde. Recorrida de los buzones.—Para el correo general é interior: los de esta capital, á las 11'45 de la mañana; el de esta administración á las 12'40 idem, y el de la estacion del ferrocarril á la 1'15 tarde.

Telégrafos.—Este servicio es permanente en esta capital.

SERVICIO DE BAHÍA.—La Corconera.

Table with columns MAÑANA, TARDE and destinations like Santander al Astillero, Astillero á Santander, etc.

NOTA. Los domingos que el tiempo lo permita habrá un viaje extraordinario de Santander al Astillero á las 3 de la tarde, y otro á las 7 del Astillero á Santander.

DILIGENCIAS DE LA PROVINCIA.

Para Asturias, sale to los los dias un coche á las 6 1/2 de la mañana de la administracion del Sr. Horga. Para Laredo, Castro y Bilbao sale otro coche diario á las 6 de la mañana, alternando, en las administraciones de los Sres. Catalan y Horga. Para Santoña coche diario á las 2 de la tarde, alternando, en las administraciones de los señores Quintana y Catalan.

ESQUELAS DE DEFUNCION.

Las personas que favorezcan esta casa (Puente, 16), con sus encargos, además de la economía y prontitud en el servicio que nos caracteriza disfrutará la ventaja de que se inserte gratis en el periódico la esquila ó trajeta. Igual ventaja tendrán los que encarguen esquilas ó tarjetas de boda, etcétera, etcétera, si les conviniere.

CUESTIONES LITÚRGICAS.

Esta obra excelente, recomienda la por casi todos nuestros preladados de España, Ultramar y Filipinas al Clero: declarada clásica en su género, en los Boletines eclesiásticos; to nada por cuenta de la Fábrica en los obispados de Jaca, Astorga, Barbastro, Zamora, Barcelona, Habana, Nueva-Orceros (Filipina); mandada tomar en otros muchos: adquirida por los superiores de las órdenes religiosas de los Escolapios, Redentoristas y misioneros de Tierra-Santa; establecida como de Texto en algunos seminarios; examinada y juzgada por la prensa católica de Madrid, provincias y hasta del extranjero en sentido idéntico al juicio del episcopado; es y debe ser considerada la, como dice el episcopado «INDISPENSABLE, DE UTILISIMA NECESIDAD Y CON LA CUAL APENAS SE OFRECERÁ UNA DUDA A LOS PARROCOS, EN EL CUMPLIMIENTO DE SUS DEBERES, QUE NO LA HALLEN RESUELTA.» Su expedicion sube á millares de ejemplares.—El precio 9 pesetas certificada. —En Ultramar, certifica la, 18.—Nota. Se ha publicado por el autor un suplemento al capítulo IV de la primera parte, que enviará gratis á los suscritores que le reclaman.

La correspondencia y pidi los al autor D. Lorenzo Sancho, presbítero, calle de Santiago, número 16 pral. izquierda.—Sr. Administrador de La Semana, Bola, 8.—En [la Propaganda Católica, Jardines, 2, bajo.—Y en la librería de San José, Arenal, 20, bajo.

IMPORTANTE.

En la librería Católica, Puente, 16, se halla de venta el importante libro titulado CASUS CONSCIENTIÆ al precio de 20 reales en rústica y 26 en pasta.

Este libro es de grandísima utilidad para los señores sacerdotes, pues en él hallarán resolución á las dudas que tuvieren acerca del liberalismo en todas sus manifestaciones.

Tambien se vende en el mismo establecimiento los Ejercicios espirituales de San Ignacio iguales á los que usan los Padres de la Compañía de Jesus. Esta obra se vende á seis reales en rústica.